

## CONTENIDO DETALLADO

# “INSTRUCCIÓN EN TEOLOGÍA ELÉNCICA” (5 VOLS)

POR

**FRANCISCO TURRETINO**

**PUBLICADO POR TEOLOGÍA PARA VIVIR**

## **VOLUMEN 1: INTRODUCCIÓN Y TÓPICOS §1-4**

### **PRIMER TÓPICO: TEOLOGÍA PROLEGÓMENO (100pp)<sup>1</sup>**

En el primer tópico titulado “Teología”, Turretino aborda varias cuestiones clave para entender la naturaleza y el alcance de la teología dentro del contexto cristiano. Comienza indagando si el término “teología” debe ser utilizado en las escuelas cristianas y de qué maneras puede ser comprendido. Luego, se adentra en la existencia de la teología y sus divisiones, cuestionando si es posible reconocer una teología natural.

Uno de los debates centrales que se plantea es si la teología natural es suficiente para la salvación, o si existe una religión común que permita la salvación de todos sin distinción. Frente a las posturas de los Socinianos y Remonstrantes, Turretino sostiene que la teología natural por sí sola no es suficiente para la salvación.

El objeto de la teología, según Turretino, son Dios y las cosas divinas. Este enfoque lo lleva a preguntarse sobre la naturaleza de la teología: ¿es teórica o práctica? También examina el papel de la razón humana en la teología, rechazando la idea de que la razón humana sea el

---

<sup>1</sup> Los números de páginas son aproximados.

principio y la regla para medir las doctrinas de la religión cristiana, en oposición a las afirmaciones de los Socinianos. Sin embargo, Turretino reconoce que la razón humana tiene un papel en el juicio de contradicciones en asuntos de fe y en el uso de los sentidos en los misterios de la fe.

En cuanto al uso de las consecuencias, Turretino defiende que las doctrinas de fe y práctica pueden ser probadas no solo por la palabra expresa de Dios, sino también legítimamente por consecuencias derivadas de las Escrituras. Además, afirma la utilidad de la filosofía en la teología. Finalmente, el teólogo se adentra en la distinción entre artículos fundamentales y errores en la teología, explorando cómo pueden distinguirse mutuamente. A través de estas discusiones, Turretino establece un marco riguroso para entender la teología en un contexto cristiano, enfatizando la necesidad de una base sólida en las Escrituras y el uso juicioso de la razón y la filosofía.

## **SEGUNDO TÓPICO: LAS SAGRADAS ESCRITURAS (200pp)<sup>2</sup>**

En el segundo tópico Francisco Turretino aborda aspectos fundamentales sobre la Biblia, su necesidad y su autoridad. Inicia con la pregunta sobre la necesidad de una revelación verbal escrita, a la que Turretino responde afirmativamente, destacando la importancia de preservar las palabras de Dios en un formato accesible y duradero.

Contrario a la perspectiva de los papistas, Turretino sostiene que las Sagradas Escrituras no se escribieron ocasionalmente o sin un mandato divino, sino que fueron una necesidad divina. En cuanto a la autoridad de las Escrituras, Turretino afirma firmemente su autenticidad y origen divino, negando la presencia de contradicciones reales o pasajes incomprensibles.

En el tema del canon bíblico, Turretino argumenta contra la pérdida de cualquier libro canónico y reafirma la relevancia del Antiguo Testamento en la fe y práctica de la Iglesia del Nuevo Testamento, contradiciendo a los anabaptistas. En relación con los libros apócrifos, niega su inclusión en el canon, en oposición a las posturas católicas romanas.

---

<sup>2</sup> Los números de páginas son aproximados.

Turretino también trata la pureza de los textos originales del Antiguo y Nuevo Testamento, afirmando que han llegado a nosotros puros y sin corrupción, desafiando nuevamente las afirmaciones papistas. Sobre las versiones auténticas de las Escrituras, sostiene que las versiones en hebreo del Antiguo Testamento y en griego del Nuevo son las únicas auténticas, rechazando la autenticidad de la Septuaginta y la Vulgata.

El teólogo suizo también explora la perfección de las Escrituras, afirmando que contienen todo lo necesario para la salvación, sin necesidad de tradiciones no escritas. En cuanto a su perspicuidad, Turretino argumenta que las Escrituras son claras en lo necesario para la salvación y pueden ser entendidas por los creyentes sin ayuda externa de tradiciones orales o autoridad eclesiástica.

Finalmente, defiende la lectura de las Escrituras por cualquier creyente sin necesidad de permiso, y niega que las Escrituras tengan un sentido cuádruple, manteniendo que solo tienen un sentido literal. Respecto al juez supremo de controversias e intérprete de las Escrituras, afirma que es Dios hablando a través de ellas y no la iglesia o el pontífice romano, contradiciendo una vez más las posturas papistas. Este capítulo es un examen detallado y riguroso de la naturaleza, función y autoridad de las Sagradas Escrituras, posicionándolo como una figura clave en la teología protestante y un defensor de la primacía de la Biblia en la vida y doctrina cristiana.

### **TERCER TÓPICO: EL DIOS UNICO Y TRINO (280pp)**

En el tercer tópico de su obra “Instrucción en Teología Eléctica”, Turretino se enfoca en la naturaleza del “Dios Uno y Trino”, abordando múltiples aspectos de la doctrina de la Trinidad y las características de Dios. Comienza desafiando el ateísmo al afirmar que la existencia de Dios puede ser irrefutablemente demostrada, y cuestiona la existencia real de los ateos.

Turretino afirma la unidad de Dios, oponiéndose a las creencias paganas y a los triteístas. También defiende la singularidad del nombre “Jehová” como exclusivo de Dios, negando la posibilidad de que sus atributos divinos puedan ser realmente distintos de su esencia, en contradicción a los Socinianos. El teólogo suizo sostiene que la distinción de los atributos divinos en comunicables e incommunicables es válida.

Explorando más profundamente la naturaleza de Dios, Turretino afirma su simplicidad, rechazando cualquier forma de composición en Dios. Declara que Dios es infinito en esencia, inmenso y omnipresente en cuanto a su esencia, y eterno, excluyendo cualquier sucesión de tiempo. Además, sostiene que Dios es inmutable tanto en esencia como en voluntad.

Sobre el conocimiento de Dios, Turretino argumenta que todo cae bajo su conocimiento, incluyendo contingencias futuras. Rechaza la idea del conocimiento medio en Dios, una postura sostenida por los jesuitas, Socinianos y Remonstrantes.

En el tema de la voluntad de Dios, Turretino dice que Dios desea algunas cosas necesariamente y otras libremente, y establece distinciones en la voluntad de Dios, aunque rechaza otras como la distinción entre voluntad antecedente y consecuente. Declara que no se puede asignar ninguna causa a la voluntad de Dios y que la voluntad de Dios es la regla primaria de justicia.

Respecto a la justicia de Dios, Turretino afirma su justicia vindicativa, nuevamente en oposición a los Socinianos. También explora cómo se diferencian entre sí la bondad, el amor, la gracia y la misericordia de Dios, y qué implica la omnipotencia de Dios, negando que se extienda a aquello que implica una contradicción.

Turretino también aborda el dominio y la soberanía de Dios, explorando las diversas formas de su dominio. Posteriormente, profundiza en el misterio de la Santa Trinidad, afirmando su carácter fundamental para la fe y detallando la distinción entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Asegura que la divinidad del Hijo y del Espíritu Santo, así como la generación eterna del Hijo y la procesión del Espíritu Santo desde el Padre y el Hijo, son verdades esenciales. Este capítulo, al tratar la complejidad de la doctrina de la Trinidad y las características de Dios, muestra a Turretino como un defensor firme de la ortodoxia cristiana, enfatizando la importancia de una comprensión precisa y bíblica de la naturaleza de Dios.

#### **CUARTO TÓPICO: LOS DECRETOS DE DIOS Y LA PREDESTINACIÓN (240pp)**

En el cuarto tópico de su obra “Instrucción en Teología Eléctica”, Francisco Turretino se enfoca en “Los Decretos de Dios en General y la Predestinación en Particular”. Esta sección

es fundamental para comprender su enfoque calvinista respecto al destino y la voluntad divina. Turretino comienza explorando la naturaleza de los decretos en Dios, afirmando su eternidad y negando que sean condicionales, en oposición a las posturas de los Socinianos, Remonstrantes y Jesuitas. Además, sostiene que los decretos divinos necesitan las cosas futuras, es decir, determinan los eventos venideros.

El teólogo suizo aborda también el fin de la vida, afirmando que el momento y la forma de la muerte de cada individuo están fijados inalterablemente por el decreto de Dios, en contraposición a Socinianos y Remonstrantes. Luego, Turretino defiende la enseñanza pública de la predestinación y analiza el uso de términos como “predestinación”, “prognōseōs”, “eklogēs” y “protheseōs” en este misterio.

Al discutir la predestinación de los ángeles, Turretino diferencia entre la predestinación de los ángeles y la de los hombres, afirmando la primera y negando que sea del mismo tipo y orden que la segunda. Respecto al objeto de la predestinación, niega que sea el hombre se encuentre en un estado capaz de caer, y afirma que es el hombre como creado y caído.

En cuanto a la causa de la elección, Turretino rechaza la idea de que Cristo sea la causa y fundamento de la elección, en oposición a arminianos y luteranos, y sostiene que la elección se basa únicamente en la gracia de Dios, no en la previsión de la fe o las obras. Afirma la certeza constante e inmutable de la elección de ciertos hombres para la salvación, y sostiene que el creyente puede tener certeza de su propia elección con una certeza infalible y de fe.

En el tema de la reprobación, Turretino distingue entre el decreto absoluto de reprobación, que depende únicamente del buen placer de Dios, y el pecado como su causa apropiada. Niega que la infidelidad sea presupuesta como causa de la reprobación y también rechaza que la voluntad de Dios de salvar a los creyentes perseverantes y condenar a los incrédulos sea el decreto completo de reprobación. Finalmente, Turretino aborda el orden de los decretos divinos en la predestinación, cuestionando si debe admitirse algún orden en ellos y cuál sería.

Este tópico muestra cómo Turretino articula una comprensión calvinista de la predestinación, enfatizando la soberanía y la omnisciencia de Dios en la determinación del destino humano, tanto en la salvación como en la condenación, y proporcionando una base teológica profunda para estas doctrinas clave de la fe reformada.